

Miguel Á. Urech Ribera

MADRID A PIE DE CALLE

Fotografías de
Manuel
Urech

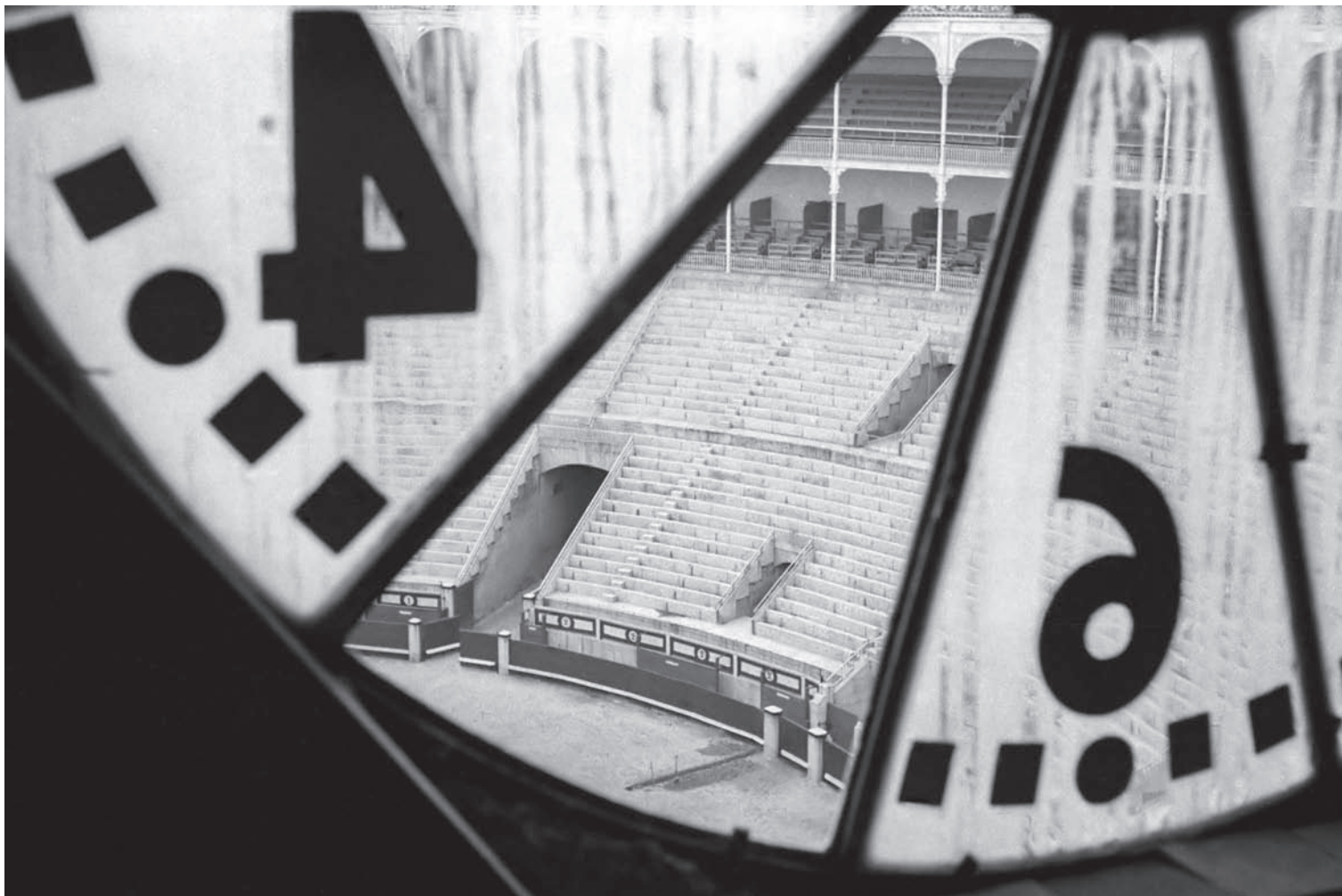
ediciones
LA LIBRERÍA

Temporae
T

Vista de una concurrida Gran Vía desde Callao en el invierno de 1960. Ya se distinguen algunos *Seiscientos* (los primeros salieron en 1957), pero todavía predominan los Citroën antiguos. En los bajos del edificio Capitol se encontraba la célebre cafetería Manila.



La plaza de Las Ventas desde el reloj.
«¡Eran las cinco en sombra de la tarde!»,
que diría García Lorca. Hacia 1950.





Procesión del Domingo de Ramos por la plaza de San Martín.

Coches, trolebuses, buses de uno y dos pisos... La Cíbeles nunca está sola. Hacia 1955.









A la estación del Mediodía (hoy Atocha) llegan estos niños austríacos para ser acogidos por familias de diversas regiones españolas durante algunos meses. El Auxilio Social, al que pertenecen las mujeres que les acompañan en la fotografía, era el responsable de su estancia. Año 1949.

A la leona *Sheriff* le apeteció darse un garbeo por las calles de Madrid, escapándose del Circo Americano situado al principio de la calle de Ríos Rosas, junto a Nuevos Ministerios. Era 25 de mayo de 1956 y Urech fue quien le hizo la foto, una de las más emblemáticas y elogiadas de su carrera, sobre todo por la valentía mostrada al acercarse tanto al felino. A pesar de estar trabajando ya en el diario *Madrid*, la imagen fue portada del diario *ABC* al día siguiente.









No se trata de la escena de una película. Sofía Loren causó un tremendo revuelo en Vallecas cuando acudió al modesto piso de la que fue su sastra en varias películas rodadas en España. Milagros Álvarez, Miła, estaba entonces embarazada (parió a los tres días de esta imagen) y la niña llevó por nombre Sofía en homenaje a la actriz, quien fue también su madrina. Como contó Miła en un programa de televisión en verano de 2012, en el que se reencontró con la diva italiana después de 37 años sin verse, a Loren le dio de comer «lentejas y tortilla de patatas» en aquella visita vallecana. Año 1961.



Delante del antiguo almacén de cereales de la calle Pensamiento (Tetuán), varias señoras buscan la sombra. La cúpula que se alza al fondo pertenece a la residencia de la Santísima Virgen y San Celedonio de la calle Condes del Val (Chamartín), una vista imposible a día de hoy.

Cruz de la plaza de la Puerta Cerrada cubierta de flores. Según el cronista Ángel Fernández de los Ríos, a principios del siglo XIX el alcalde José de Marquina Galindo ordenó la retirada de todas las cruces que había repartidas por la ciudad para evitar que siguieran siendo objeto de profanaciones, pero la única que permaneció, hasta nuestros días, es esta. La papelería, en la esquina con la calle Cuchilleros, está ocupada hoy por la taberna La Fontanilla.

